

Locas de amor

Hace poco tiempo se puso al aire una serie de televisión titulada Locas de amor, y considerando lo que se ha proyectado en los últimos años está vez se trataba de un buen proyecto, que indicaba cómo en la vida los seres humanos necesitamos el amor fraterno de los otros, de los padres, de los amigos, de los vecinos, en un cido donde el amor produce solo amor. Reflejaba los vacíos en los que el hombre se ha enfrascado por el pecado, el individualismo y el hedonismo, combinado con el chantaje emocional y el encubrimiento que a muchos de los que estamos en el mundo nos puede llegar a doler.

Se trataba de una serie que nació en Argentina y que después fue adaptada a México, tres casos en los que el mundo parece haberse resumido: la falta de amor que te lleva a la locura y se trataba de una tragicomedia que reflejaba a los protagonistas como seres altamente sensibles, tal y como lo somos los humanos.

¿Qué pasa con los nuevos proyectos que hacen tanto bien, depositando a través de los medios de comunicación valores humanos y qué terminan al poco tiempo? No se trataba de una apuesta por el rating sino también de un proyecto encaminado hacia la reflexión, por qué nosotros los públicos no somos merecedores de esos contenidos, no es bueno encasillarnos en el maniqueísmo de la televisión, está también puede producir contenidos altos en valores junto con las problemáticas que el mundo padece. En está ocasión le tocaba el papel a los jóvenes, a los padres, a los hermanos, todos tenían un perfil que se conjugaba con la realidad. El ser humano también rescata esos papeles de identificación que le ayudan a sacar sus traumas, frustraciones, tristezas, enfermedades que lo han llevado a aislarse de los otros, con ese temor de ser dañado por su semejantes.



Y es que es muy cierto que el hombre puede llegar a la locura cuando el amor ha desaparecido en su vida; porque recordemos que el amor mismo es Dios y que a través de Él el ser humano encuentra todas las facetas del amor incluyendo el diálogo con la Divinidad Celestial.

Las necesidades de afecto se sienten más angustiadas hoy más que nunca, estamos viviendo una era acelerada, congelada por los medios de comunicación, por las nuevas variantes de cómo desempeñarnos: escuela, trabajo, deporte, amigos.

La soledad es un punto crucial para este nuevo entomo humano, el hombre a pesar de que esta acompañado se siente más solo, y esa soledad lo conduce a la locura emocional. Como reza el dicho: las buenas cosas terminan pronto y eso fue lo que sucedió con la serie Locas de amor.

Por: María Velázquez
Dorantes /
mvdorantes@yahoo.com.mx